

8 de mayo 2022

Obra: Yo les doy vida eterna

Personajes: Jesús, Jimena y Orejita.

(Entran a escena Orejita y Jimena)

Jimena: Hola amigos. Hola Orejita. ¿Se acuerdan qué es una parábola?

Orejita: (Con tonada de rap)
Es un regalo que nos da Jesús,
pues un mundo nuevo nos quiere abrir,
por eso con parábolas nos va a enseñar,
los secretos que debemos descubrir,
para su grandeza poder admirar
y su enorme amor poder valorar.

¡Tenemos un nuevo pastor!
¡Es el Buen Pastor que tanto hemos esperado!

Jimena: ¿De verdad?

(Con tonada de rap)

Orejita: Todas las ovejas nos hemos acercado
y Él a cada una nos ha mirado.
Por nuestro nombre nos llamó y corrimos a su lado.
Vente conmigo amiga,
deja ya todas tus cosas,
vente conmigo amiga,
yo te llevo al Buen Pastor.

Jimena: ¡Es verdad! ¿Amigos quién quiere conocer al Buen Pastor?

¡Hoy vamos a conocer al Buen Pastor!

Orejita: Pero ¿qué tanto saben de tener un pastor y vivir en un rebaño?

Jimena: Pues no mucho. Por eso, vamos a practicar. Imaginen que yo soy su pastor. Tienen que hacer solo lo que yo diga. Si Orejita les dice algo, no le hagan caso. ¿Listos?

Orejita: Rásquense la cabeza.

Jimena: No, no lo hagan. Solo lo que yo diga. Ahora sí: aplaudan.

Orejita: Dense muchas vueltas.

Jimena: No, no. Saluden al de junto.

Orejita: Tóquense la oreja.

Jimena: Levanten sus brazos.

Orejita: Creo que ya están listos para conocer al Buen Pastor. Voy por Él.

(Sale de escena Orejita. Entra Jesús)

Jimena: Hola Jesús.

Jesús: Hola Jimena, hola amigos, Yo soy el Buen Pastor.

Jimena: Es cierto. Tú nos conoces por nuestro nombre. Yo quiero seguirte. Yo quiero ser de tu rebaño.

Jesús: Claro que eres de mi rebaño. Mi Padre me dio tu nombre.

Jimena: Yo solo quiero escuchar tu voz. Quiero ir a donde Tú me digas.

Amigos, los que quieran ser del rebaño de Jesús, tienen que escuchar solo su voz y seguirlo a donde Él vaya.

Yo voy a reconocer tu voz, tu olor, la forma en que pisas al caminar y hasta la forma en que me hablas. Así cuando un extraño se acerque o me hable, voy a huir de él.

Jesús: Así es Jimena, mis ovejas escuchan mi voz. Yo las conozco y ellas me siguen.

Y a mis ovejas les quiero dar un regalo enorme: el más grande que pueda darles.

Jimena: ¿Cuál?

Jesús: Yo les doy la vida eterna. No morirán jamás. Y además, nadie las arrebatará de mi mano.

Jimena: ¿De verdad?

Jesús: Sí.

Jimena: Yo sé que Tú conquistaste la vida eterna. Pues en Ti la vida es más fuerte que la muerte. Pero lo que nos dices es que ahora ¿Tú nos das esa vida a cada uno?

Jesús: Así es. Ya no morirán jamás.

Jimena: Así es que solo vamos a cerrar los ojos en este mundo, para abrirlos en el cielo, en tu presencia y la del Padre.

Jesús: Y nadie las arrebatará de mi mano, porque el Padre, que me las ha dado, es más grande que todos. Y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre.

Jimena: Prométeme que ya no seré de otro rebaño. No me vayas a vender. No vaya a venir alguien y me lleve.

Jesús: Confía en Mí Jimena. Ya te lo dije. Mi Padre me ha dado mis ovejas y Él es más grande que cualquiera. Nadie le puede quitar nada. Y nadie

puede arrebatarle nada de su mano.

Jimena: Y ¿Tú me vas a cuidar como tu Padre?

Jesús: Sí Jimena. Porque el Padre y Yo somos uno.

Jimena: ¿Así de unido estás a tu Padre? Yupi. ¡Encontré a mi Pastor, al Hijo del Padre!

Mi corazón te ha buscado tanto.

Y ahora, te encontré. ¡Encontré al Buen Pastor!

¡Sí! ¡Eres Tú! Eres el pastor que conoce a sus ovejas y que les da una vida que no se acaba, una vida eterna.

Entonces amigos, ayúdenme a cantar:

Por mi nombre Él me llama
Yo lo sigo, pues me ama.
Él me cuida, Él me quiere.
Vida eterna Él me da.

Jesús: Entonces los que son de mis ovejas, ya saben reconocer mis Palabras.

Jimena: Sí, por ejemplo, si alguien nos dice que digamos mentiras, no le vamos a hacer caso, porque esas no son tus palabras.

Entonces ¿podemos jugar a hacer caso a tus palabras Jesús?

Jesús: Por ejemplo, si rompen un florero de su mamá, ¿qué van a hacer decirle la verdad o una mentira?

Jimena: La verdad.

Jesús: Por ejemplo, si un niño tiene algo que a ti se te antoja mucho ¿le vas a tener envidia o vas a agradecer todo lo que sí tienes?

Jimena: Voy a agradecer.

Jesús: Por ejemplo, si tu mamá no te puede dar algo que quieres ¿te vas a enojar o vas a tener paciencia?

Jimena: Paciencia. Aunque a veces me cueste trabajo.

Jesús: Sí, por eso necesito que confíen en Mí.

“Confía en Mí”

Del disco Encontré al Campeón de Palabra y Obra

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.